

lo.

**P.- ¿Cómo debería vivir la ciudadanía la Semana Santa?**

**R.-** No haciendo dos semanas santas, sino haciendo una única y sintiendo lo que vivimos en las iglesias, que es realmente el significado de la Semana Santa. Que uno no vaya a la iglesia y sí vaya a las procesiones, pues bueno... Es una manera también de sentirla. Las procesiones son una manifestación de esa piedad popular, pero hay una fe distinta a la que se vive en las iglesias y me parece que la una complementa a la otra.

**P.- Cada vez vemos menos gente en las iglesias mientras que las calles durante las procesiones se llenan. ¿Se está perdiendo la esencia de la Semana Santa?**

**R.-** Hay de todo. Hay mucha gente que huye del tiempo de vacaciones. La Semana Santa es un tiempo de vacaciones en el sentido de que no vamos al trabajo, pero ciertamente, un cristiano no se puede plantear la Semana Santa como unas vacaciones, porque si no, ¿de qué nos distinguimos del que no cree?

Falta descubrir el sentido de las celebraciones. Lo importante es el sentido de esas celebraciones en las que conmemoramos y recordamos los grandes acontecimientos de la vida de Jesucristo. Lo otro solo podría parecer un simple atractivo turístico, en el que salen imágenes, representaciones... Detrás de todo eso hay también una fe de los cofrades. No lo dudo. No quiero decir que no tengan menos valor, ni mucho menos, tienen un gran valor. A todos nos queda un camino que recorrer para la fe auténtica, pero también un camino por recorrer para que la piedad popular responda y ayude a la fe auténtica.

**P.- Cambiando un poco de tema e interesándonos por la situación de la Diócesis de Ciudad Real. ¿Cuántos sacerdotes hay actualmente en**



**activo en la provincia?**

**R.-** En activo estamos unos 180 sacerdotes, después de que en la pandemia nos dejaran unos cuantos. Cada día tenemos más dificultades a la hora de hacer nombramientos y cuesta cubrir a esos sacerdotes que se jubilan y que han estado tantos años sirviendo bien al Señor. Me gustaría que hubiera un relevo del que poder echar mano.

Sin embargo, gracias a Dios, tampoco faltan jóvenes. El año pasado estuvimos dedicados a pedir por las vocaciones sacerdotales y en el primer curso de Seminario Mayor tenemos ocho jóvenes, y normalmente solía haber uno o dos.

**P.- ¿A qué cree que se debe ese aumento de las vocaciones? ¿Puede ser por la pandemia?**

**R.-** Este año han aparecido ocho nuevos y se ordenarían sacerdotes dentro de seis años. No sé si habrá sido por la pandemia o no, pero hemos comprobado que por tener dinero o por que las tecnologías avancen no podemos vivir nuestra vida sin un dios que rige el mundo y nos acompaña siempre a nosotros. A pesar de todo eso, la pandemia ha ayudado a tener esperanza en el Señor, que es el único que no defrauda.

Tenemos un clero bueno, relativamente joven y que a lo mejor necesita más impulso y más ánimo. Las cosas se han puesto muy difíciles y el ambiente de estos años ha sido complicado.

**P.- ¿Se pueden recuperar las vocaciones como hace 50 años, por ejemplo?**

**R.-** No lo sabemos. Dios proveerá. Tenemos que rezar y poner de nuestra parte. Fuimos sacerdotes con el convencimiento de que merece la pena ser sacerdote, pero el gran hándicap que tenemos ahora mismo es que las familias no animan. Antes, para una familia era un orgullo que su hijo fuera sacerdote, ahora si un hijo quiere meterse a cura es una desgracia para la familia. Ahora todo se mira desde lo económico y desde el bienestar, y la educación al sacerdocio es un desprendimiento hacia muchas cosas, como la familia y de búsqueda de comodidad. Los sacerdotes están al servicio de gente que te gusta y de gente que no te gusta. La vocación a la que el Señor nos ha llamado ha sido una vocación para servirle a Él y a los demás.

**MOSTOS**  
**ESPAÑOLES, S. A.**

**MOSTOS CONCENTRADOS DE UVA - EXPORTACIÓN**

**Avda. Virgen de las Viñas, 48 - Apartado 32 - Tlf.: 926 51 06 47 - 50 50 26 - 51 45 18**  
**Fax: 926 51 38 54 - Télex: 47940 - PMCT - E - 13700 TOMELLOSO (C. Real)**